

OBSERVATORIO DE POLÍTICA INTERNACIONAL

¿De qué hablamos cuando hablamos de “grieta latinoamericana”?

Marzo 2019

Sofía Schmidhalter ¹

Pareciera ser que Argentina no es el único Estado que sufre una “grieta” política en su sociedad civil, sino que esta también se observa a nivel regional. Pero, ¿Cómo podemos definir a la “grieta”? Luciano Elizalde, decano de la Facultad de Comunicación de la Universidad Austral, sostiene que la grieta es un *“hecho social y cultural”*. Elizalde afirma que, para hablar de una grieta, debe existir previamente *“movimientos y cambios en niveles mas profundos”* y la misma se activa *“en casos de alta emocionalidad social”*¹.

Uno de los ejemplos más emblemáticos de esta grieta regional es el caso de Brasil, en donde existe un gran porcentaje de ciudadanos que apoyan a Jair Bolsonaro y consideran que Lula es culpable de los hechos de corrupción por los que ha sido condenado y por ende debe ir a prisión. Sin embargo, hay un gran porcentaje de la población que estima que el ex presidente brasileño es inocente y que el flamante ejecutivo con sus ideas de extrema derecha, conducirá el país a la ruina. Otra prueba que cabe enunciar es Colombia, país en el cual se ha generado una gran fragmentación en torno a si se debe o no perdonar a los miembros de la FARC por los crímenes cometidos. Perú no se queda atrás con la escisión ciudadana que generaron los casos de corrupción del ex mandatario Alberto Fujimori y su posterior indulto por parte del ex cabeza del ejecutivo Pedro Pablo Kuczynski.

Por último, y no por eso menos importante, en Venezuela se están viviendo meses convulsionados y para poder comprenderlo mejor necesitamos retrotraernos en el tiempo. Corría el año 1998 cuando Hugo Chávez asumió el cargo de Presidente, dando inicio a lo que posteriormente se denominó “Revolución Bolivariana o Socialista del siglo XXI”, entendiéndose por esta al proyecto ideológico y social que propone que Latinoamérica configure su propio sistema político. En el año 2006 se celebraron elecciones presidenciales donde Chávez resultó electo asumiendo su segunda gestión y en los comicios para el periodo 2013-2019 volvió a ganar dando lugar, de este modo, a su tercer mandato consecutivo. Empero, debido a su fallecimiento en marzo de 2013, se realizaron nuevamente elecciones en donde el vicepresidente Nicolas Maduro obtuvo la victoria. Es en este periodo donde se comienzan a observar los inicios de la crisis

¹ Estudiante avanzada de la Licenciatura en Relaciones Internacionales. Miembro del Observatorio de Política Internacional de la Facultad de Derecho y Ciencia Política de la Universidad Católica de Santa Fe.

social ya que se dificultó el acceso a bienes básicos como alimentos y fármacos, a su vez, el precio del petróleo comenzó a bajar y la moneda venezolana, el bolívar, ha caído a un ritmo vertiginoso.

Años más tarde, en mayo de 2018 se llevaron a cabo elecciones presidenciales de dudoso carácter democrático ya que *“han sido convocadas por una autoridad ilegítima, sin la participación de todos los actores políticos venezolanos, sin observación internacional independiente y sin las garantías necesarias para un proceso libre, justo, transparente y democrático”*². En las mismas Maduro se proclamó invicto. Es a partir de este evento que se comienza a hablar de una grieta, no solo al interior de Venezuela en donde se genera discordia entre el oficialismo y la oposición, sino también dentro del ámbito latinoamericano, que se escinde en relación al reconocimiento de dicho régimen. Coincidiendo con Elizalde, considero que la grieta genera polarizaciones y no permite el diálogo entre las partes, impide la comunicación y el intercambio de ideas. Y eso es, una grieta que divide, que escinde y no deja lugar a “tibios”, es decir, a aquellas personas que no toman partido por uno u otro sector.

Este fenómeno divisional se profundizó a medida que Nicolas Maduro se proclamó presidente, al tiempo que la crisis humanitaria y social también lo hacía. Como si esto fuera poco en las últimas semanas Juan Guaidó, líder de la oposición venezolana en la Asamblea Nacional (Parlamento), se proclamó presidente interino y logró el reconocimiento de grandes figuras como el polémico Donald Trump, el recién asumido Jair Bolsonaro y la Unión Europea. En su discurso, aseguró que se declaraba presidente para *“lograr el cese de la usurpación, un gobierno de transición y tener elecciones libres”*³.

A partir de este acontecimiento América parece estar vivenciando una gran ruptura al tener dos grandes grupos bien diferenciados. Por un lado hallamos un sector liderado por el nuevo presidente de Brasil, Jair Bolsonaro, apoyado por países como Argentina, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Estados Unidos, quienes no reconocen la legitimidad del régimen venezolano y avalan la auto proclamación de Juan Guaidó ya que *“la Asamblea Nacional que preside Guaidó es el único órgano legítimo democráticamente electo”*⁴. Por otro lado, una segunda agrupación de países como Uruguay, (quien en la última votación de la OEA se abstuvo de votar porque considera que Venezuela aún vive en democracia), Cuba y México, además de los países centroamericanos que se sustentan del petróleo venezolano, reconocen el régimen.

Este asunto, a su vez, tuvo repercusiones en todo el globo. La Unión Europea (UE), por ejemplo, solicitó elecciones limpias y creíbles en Venezuela, al tiempo que cuenta con una amplia mayoría de países que reconocen la presidencia de Juan Guaidó. No obstante, Italia, Grecia, Rumanía, Eslovaquia y Chipre no lo hacen y forman parte del bloque.

Por otro lado, la gran potencia del sudeste asiático, China, también ha generado debates al reconocer el régimen de Maduro y solicitar a las demás naciones latinoamericanas que no interfieran en los asuntos venezolanos.

La República bolivariana de Venezuela y la República Popular China.

Cabe mencionar que la relación bilateral Beijing- Caracas se remonta hacia finales de la década de los 90, cuando China comenzó a solicitar minerales de los cuales no poseía en abundancia. Es así como Venezuela se convirtió en uno de sus principales socios comerciales. *“Asimismo, este acercamiento era útil para el gobierno de Hugo Chávez quien estaba interesado en incrementar el número de alianzas extra regionales que su país poseía”*⁵. Al mismo tiempo, Venezuela fue la nación latinoamericana que mayor cantidad de préstamos recibió de China, los cuales se encauzaron a financiar proyectos de energía, minería e infraestructura. Como contracara Venezuela se comprometía a abastecer de crudo a China. Con este ejemplo, podemos observar cómo los intereses económicos también intervienen en esta crisis de carácter política.

Venezuela y el Grupo de Lima.

Retomando las decisiones políticas tomadas a cabo por los Estados de nuestro continente no podemos dejar de mencionar la declaración que realizó el Grupo de Lima (GL) luego de su reunión con los 14 cancilleres y delegados de los países miembros, entre los que se encuentran Argentina, Brasil, México y Perú. En la misma acordaron que no reconocerán el gobierno de Maduro y ratificaron el apoyo a la Asamblea Nacional, único órgano elegido legítimamente. Este bloque se estableció en el año 2017 con la finalidad de seguir y evaluar una salida pacífica a la crisis venezolana. Lo que dió lugar a interrogantes fue el hecho de que la declaración formal no fue firmada por México: durante el mandato del ex presidente Peña Nieto, el ejecutivo “disparó” muy duramente contra el régimen madurista; sin embargo, el recién asumido Andrés Manuel López Obrador- quien se ubica en el espectro ideológico del lado izquierdo- parece haber cambiado el carácter de su política exterior con respecto a la región venezolana. Ante esta declaración del GL el ministro de Relaciones Exteriores de Venezuela, Jorge Arreaza, se mostró desafiante al anunciar que este grupo recibe ordenes de Donald Trump y los acusó de “alentar un golpe de estado”.

Finalmente, si repasamos los últimos sucesos de las semanas, no podemos dejar de nombrar la cumbre que se llevó a cabo entre Mauricio Macri y su par Jair Bolsonaro en donde ambos condenaron el régimen de Maduro y sostuvieron que *“es un dictador que busca perpetuarse en el poder con elecciones ficticias”*⁶. Aquí debemos hacer una aclaración: no es correcto tildar al régimen de Maduro de dictadura, ya que el mismo fue elegido democráticamente por el pueblo en el año 2013, cuando la fórmula Chávez-Maduro se anunciaba ganadora. Sin embargo, no es erróneo hablar de un régimen autoritario, definido por Juan Linz como *“los sistemas políticos con un pluralismo político limitado y no responsable, sin una ideología elaborada y propulsiva, sin una movilización política intensa o vasta y en los que un jefe o un pequeño grupo, ejerce el poder dentro de los límites que formalmente están mal definidos pero que de hecho son fácilmente previsibles”*⁷. Considero de suma importancia utilizar correctamente determinados conceptos para tener claridad de los mismos, educarnos en materia política e intelectual para no confundir términos.

Concordando con Constanza Mazzina, Dra. en Cs Políticas y consultora en política Latinoamericana, *“Venezuela ha entrado hace años en una espiral de descomposición política, económica y social. Las señales eran visibles para quienes querían verlas”*⁸. Parfraseando a Mazzina, el deterioro democrático venezolano fue un proceso paulatino que comenzó desde la presidencia de Chávez y se acentuó durante el mandato de Maduro.

*“Mujeres que pelean por una barra de mantequilla; madres sin leche que comprar, dando inútilmente las tetas a sus niños; gente buscando comida en la basura; anaqueles vacíos de alimentos y medicinas; hospitales sin camillas, insumos, medicamentos o condiciones mínimas de higiene”*⁹ son algunos ejemplos que mejor ilustran la precaria situación que vive actualmente Venezuela. La pregunta es: ¿Es esta la verdadera revolución bolivariana? ¿O acaso la misma está llegando a su fin de la manera más trágica?

Venezuela de cara al futuro.

A modo de conclusión, cabe destacar son dos las hipótesis que se están manejando:

- una intervención militar, la cual es pertinente descartar porque la misma no contaría con el apoyo de muchos países, y en contraposición, entiendo que para salir de la grieta es oportuno regresar a la democracia.

▪ convocar elecciones anticipadas: considero conveniente hacernos la pregunta: ¿Es el momento democrático de Venezuela? En las manifestaciones diarias que toman lugar en las calles de Caracas y en diferentes puntos del país venezolano, observamos personas de distintos estratos socioeconómicos, tanto chavistas como de la oposición, gente que expresa su hartazgo con respecto a los niveles que a tomado esta crisis. Cabe mencionar, además, que según Guaidó estamos frente a una transición sin venganza ya que aseguró la aprobación de una ley de amnistía hacia Maduro. Pero cabe preguntarnos, ¿realmente los seguidores de Maduro permitirían que su líder abandone el poder? ¿Participarían de una transición de carácter pacífica? Y por otro lado, ¿Guaidó tiene posibilidades de ganar como líder de la oposición? ¿Hay otras figuras que pueden disputarle el liderazgo? Considero que, en las próximas semanas tendremos las respuestas a estas preguntas.

Fuentes.

1 Elizalde, L. (2018). La grieta es un hecho cultural que desaparece ante temas concretos. 25/1/2019, Diario *Perfil* Sitio web:

<https://www.perfil.com/noticias/elobservador/la-grieta-es-un-hecho-cultural-que-desaparece-ante-temas-concretos.phtml>

2 CNN Español. (2018). La comunidad internacional no reconocerá las elecciones presidenciales en Venezuela. 28/01/2019, Diario *CNN* Sitio web:

<https://cnnespanol.cnn.com/2018/05/17/la-comunidad-internacional-no-reconocera-las-elecciones-presidenciales-en-venezuela/>

3 BBC News Mundo. (2019). Juan Guaidó, presidente de la Asamblea Nacional de Venezuela, se juramenta como "presidente encargado" del país. 25/1/2019, Diario *BBC*

Sitio web: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-46979533>

4 Lejtman, R. (2019). La Argentina reconoció a Juan Guaidó como presidente de Venezuela. 25/1/2019, Diario *Infobae* Sitio web:

<https://www.infobae.com/politica/2019/01/23/la-argentina-reconocera-a-juan-guaido-como-presidente-de-venezuela/>

5 De la Torre V. y Farabollini B. (2018) "China: el sigiloso camino de un gigante al podio de las potencias mundiales" pp 75-76. Sitio Web:

<file:///C:/Users/sofis/OneDrive/Escritorio/ChinaFinal.pdf>

6 Peres, E. (2019). Macri y Bolsonaro condenaron al régimen de Maduro: "es un dictador que busca perpetuarse en el poder". 25/1/2019, Diario *La Nación* Sitio web:

<https://www.lanacion.com.ar/2211408-mauricio-macri-jair-bolsonaro-argentina-brasil-nicolas>

7 Linz, J. (2010): Regímenes totalitarios y autoritarios (vol. 3). Madrid. Centro de Estudios Constitucionales

8 Mazzina, C. (2019). Venezuela y el camino a la autocracia. 28/01/2019, Diario *El cronista* Sitio web: <https://www.cronista.com/amp/columnistas/Venezuela-y-el-camino-a-la-autocracia-20190125-0034.html>

9 Krauze E. (2018). La destrucción de Venezuela. 28/01/2019, Diario *Letras Libres* Sitio web: <https://www.letraslibres.com/mexico/revista/la-destruccion-venezuela>